

PRESENTACIÓN

**Dossier:
Ernesto Cardenal**

COORDINADO POR

Diego Carballar

**Universidad de Buenos Aires – Universidad Nacional de Tres de
Febrero**

Licenciado en Letras (FfjL, UBA).

Cursó la Maestría en Estudios Literarios Latinoamericanos (UNTREF); es adscripto y colabora en la Cátedra Literatura del Siglo XX (FfjL, UBA); participa de los proyectos de investigación "Archivo de lo viviente: siglo XX" (UBA, Dir. Daniel Link) y "Hegemonía y disensos: posiciones sobre las lenguas y los estilos (de vida) de entre siglos (XIX - XX - XXI) en América Latina" (UNTREF, Dir.

Diego Bentivegna); publicó los libros de poemas La rojita (Vox, 2009), After sangre (Determinado Rumor, 2011), Lírica Japonesa de Ciencia Ficción y Fantasía (Editorial Maravilla, 2019), integra la antología 53/70, poesía argentina del siglo XXI (EMR, 2015); fue becario del Seminario de Creación en Ópera Contemporánea (Fundación Williams, 2019).

Contacto: diegocarballar@gmail.com

*Y si he de dar un testimonio sobre mi época
es éste: Fue bárbara y primitiva
pero poética.*

En la figura de Ernesto Cardenal (1925-2020) se conjugan la praxis política revolucionaria, en consonancia con los movimientos seculares de sectores de la iglesia católica (cuya teología fue la de “la liberación”) que buscaban poner en práctica una emancipación prometida por (al menos, vislumbrada en) la palabra evangélica, y la confianza contemporánea en la potencia liberadora de los grandes movimientos políticos del siglo XX.

Su condición de poeta y sacerdote católico atento a las vanguardias poéticas y literaturas contemporáneas, así como a las implicancias de las reformas vaticanas, estuvo cargada de contradicciones que se fueron acentuando hasta alcanzar cotas de extrema tensión en todas las instituciones que lo tuvieron como protagonista. En este marco, su poesía resultó un texto abierto de apropiaciones, reformulaciones, comentarios y retextualizaciones constantes, constituyéndose en una poética escatológica y, siempre, política.

El momento de coincidencia entre la poesía de Cardenal y el proyecto comunitario-revolucionario que encarnó su opción política estuvo dado por la fundación de Nuestra Señora de Solentiname (la “comunidad o monasterio laico” de campesinos). El archipiélago de Solentiname en el Gran Lago de Nicaragua fue escenario de un proyecto económico, político y comunitario cuyas connotaciones paradísicas no son mera anécdota. El *paradiso* es un territorio imaginario fundante desde la conquista –presente aun antes, desde las bitácoras colombinas–, de resonancias crístico-poéticas (“mi amado, las montañas/ los valles solitarios nemorosos,/ los ríos sonoros,/ las ínsulas extrañas”)¹ y que se despliega también hacia los acontecimientos apocalípticos (las grandes narraciones escatológicas

¹ *Las ínsulas extrañas* es el nombre del segundo volumen de sus *Memorias* (Fondo de Cultura Económica, 2003).

de los paraísos americanos).² Un espacio de comunión no exento de conflictos con lo creado.³

Solentiname fue experiencia de la palabra y la política (lectura, escritura y formas de vida): una consecuencia político-social de los estatutos poéticos cardenalicios, la *hora cero* del hombre nuevo en el horizonte utópico. Comunidad imaginada a partir de las visiones del Evangelio (y de las que podríamos llamar las primeras literaturas latinoamericanas, las crónicas de Indias, por ejemplo) en la que las formas de vida campesinas se inscribían en una liturgia.

El comentario del texto sagrado era la actualización en la asamblea insular (las homilias dialogadas), cuya *escucha* constituía el elemento ordenador de la vida en común. La preeminencia de la oralidad en la lectura comunitaria encuentra su origen en una práctica religiosa judía: la lectura de la Torá, ordenada durante el año (y ordenante del año),⁴ que luego tomaron las primeras comunidades cristianas (la ambrosiana, la mozárabe y la galicana, entre las liturgias más antiguas). En Solentiname, la lectura en voz alta (leer juntos) es la *realización vital de la escritura* que se extiende más allá del oficio religioso: se trataba de una praxis poético-política en la cual, como señala Agamben en su investigación sobre la vida monástica, "escritura y vida, ser y vivir se vuelven de veras indiscernibles, en la forma de una liturgización integral de la vida y de una vivificación igualmente integral de la liturgia" (Agamben, 2013: 120).

En las islas de lago nicaragüense, la comunidad estaba compuesta sobre los lineamientos de la llamada teología de la liberación y la opción política sandinista: una comunidad orientada

² Como elemento de esta serie apocalíptica, podemos señalar una novela en cierta manera "biopolítica" en su tratamiento de la vida humana y el Estado como *Os Serões* (1902) de Euclides da Cunha

³ "Viernes Santo. En la iglesia, a las 3 de la tarde, con un calor sofocante. Estamos en lo más duro de la estación seca, que aquí se llama verano. No sopla brisa, no se mueve ninguna hoja, y el lago está inmóvil como si fuera de piedra. A nuestro alrededor toda la vegetación está seca o mustia. Más lejos, se ven los campos negros, carbonizados, que han sido quemados para las futuras siembras, cuando lleguen las lluvias. En el aire se siente olor a quemado" (1979: 284).

⁴ "Es la medianoche del Sábado de Gloria. Estamos en la iglesia, que ahora está bien iluminada y repleta de gente. Afuera el lago muy calmo bajo la luna llena. Antes ha habido fiesta toda la noche, con música, bebidas y baile bajo los mangos: una fiesta que organizó el Club Juvenil para celebrar la Resurrección. Han venido campesinos de todas las islas, y también otros que no son de aquí y que están trabajando en el latifundio de la Compañía. Algunos se han emborrachado. Y hasta hubo un pleito, pocos minutos antes de la misa, en el que Félix Mayorga recibió una cuchillada cerca del corazón. Lo curamos, y hemos empezado la liturgia de la Vigilia Pascual. Yo he entrado a la iglesia revestido con mis ornamentos, llevando el cirio pascual; después del pregón pascual, y de algunas canciones, he leído el evangelio, y lo comentamos" (1979: 291).

hacia la espera del acontecimiento "por venir", revolucionario y escatológico.⁵ Solentiname es la realización de una utopía cristiana (en la que encuentra su verdad) de equidad (y justicia) social, en la que se produjo, también, un arte (la belleza), de inspiración primitivista, colectivo (el "copyright" de *El evangelio en Solentiname* reza: "Pueblo de Nicaragua").⁶

La integración política con lo trascendente, en el oficio como sacerdote de Cardenal, aparece como práctica en común en las "homilias dialogadas" que actualizaban la lectura del Evangelio en términos políticos específicos.

Elvira Arnoux y María Imelda Blanco (Arnoux, 2007: 83-84) analizan una de esas lecturas, un fragmento del evangelio (Mateo 18: 6-9), en la que se establece la equivalencia en una serie: *niños / pequeños / débiles / oprimidos*. Este tipo de reformulaciones está ligado a la posición política adoptada por la comunidad. La actualización trascendente de lo político, posible a partir de la lectura comunitaria en la homilía,⁷ tenía su contrapartida, su complemento poético, en la apropiación estética de textos bíblicos, como es el caso de los *Salmos*, en los que Cardenal actualiza la voz del poema colocándola en el lugar del *cantor* de la trascendencia (David), en una coordenada política contemporánea (la resistencia al gobierno de Somoza), lo que actualiza antropológica y políticamente al metatexto: "Bienaventurado el hombre que no sigue las consignas del Partido", frente al bíblico "Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo

⁵ Puede leerse en el primer diálogo, dedicado a La transfiguración (12):

"Felipe: El Exodo es la revolución.

Digo yo: Dios aparece en la Biblia fundamentalmente como el Dios del Exodo, que es como decir el Dios de la liberación. El profeta Amos dice que el Exodo de Israel no fue el único, y que Yahvé había hecho salir de otras esclavitudes a otros pueblos. Que es como decir que Yahvé es el Dios de toda revolución.

Rebeca: Ese Jesús está ahora aquí en esta comunidad libertándonos de toda esclavitud, y lo podremos ver, radiante, en la unión de la comunidad, con la luz que ellos le vieron que es la luz del amor.

Oscar: Si no nos quedamos dormidos...".

⁶ El actor político, el "pueblo" de Solentiname fue el campesinado: una forma de vida aniquilada entonces por las políticas soviéticas y las sociedades capitalistas europeas.

⁷ "Mejor dicho, el verdadero autor es el Espíritu que ha inspirado estos comentarios (los campesinos de Solentiname saben muy bien que él es el que los hace hablar) y que es el mismo que inspiró los evangelios. El Espíritu santo, que es el espíritu de Dios infundido en la comunidad, y que Oscar llamaría el espíritu de unión de la comunidad, y Alejandro el espíritu de servicio a los demás, y Elbis el espíritu de la sociedad futura, y Felipe el espíritu de la lucha del proletariado, y Julio el espíritu de la igualdad y la comunidad de bienes, y Laureano el espíritu de la revolución, y Rebeca el espíritu del amor" (1979: 10).

de malos" (en la traducción Reina-Valera, por supuesto, decisiva en lo que se refiere al término "bienaventurado" que enlaza con el cristiano Sermón de la montaña).⁸

Los *Salmos* (1964) integran la historia padecida y vivida por los seres humanos y la "microhistoria" existencial de la vida cotidiana en un modelo retórico religioso. La poesía se complementa entonces con el oficio religioso y ambos, a su vez, están articulados en la praxis política.⁹ Destacamos que los salmos constituyen el poema-plegaria (en una unidad) del servicio religioso judío, punto de partida de la liturgia cristiana, como señalamos antes.

La lectura es una poética vital (teológica y política) para Cardenal, inscripta tanto en su quehacer sacerdotal como literario: un vaivén entre lo concreto y lo trascendente que marca su estilo poético, aun antes del concilio Vaticano II, aun antes de su ordenación como sacerdote:

Detrás del monasterio, junto al camino,
existe un cementerio de cosas gastadas,
en donde yacen el hierro sarroso, pedazos
de loza, tubos quebrados, alambres retorcidos,
cajetillas de cigarrillos vacías, aserrín
y zinc, plástico envejecido, llantas rotas,
esperando como nosotros la resurrección.

Los poemas de *Ghesemani, Ky* (1960), como los *Salmos*, se corresponden con la nominación propuesta por el *exteriorismo* (el movimiento poético fundado por Cardenal y José Coronel Urtecho) en la intención de tramar una nueva realidad poética (Porrúa: 2019, 245); y son, a su vez, el gesto realista de la comunión entre religión, política y poética del nicaragüense.¹⁰

⁸ Las bienaventuranzas dichas por Jesús son la introducción al cuerpo de las reglas cristianas, que serían el antecedente de la vida en el reino milenar por venir.

⁹ En la *Antología de la poesía norteamericana*, Cardenal y Coronel Urtecho incluyen el discurso de Bartolomeo Vanzetti frente a la corte que lo condenó a muerte.

¹⁰ Este realismo puede entenderse como una inflexión más del realismo que Erich Auerbach propone en *Mimesis* como el aporte de la tradición judeo-cristiana en la representación de la realidad (la imitación literaria): la apertura hacia una mezcla de estilos (impureza) que, partiendo del Evangelio, encuentra en la encarnación divina su fundamento teológico (Auerbach, 2006: 48-49).

El realismo de la poesía de Cardenal mezcla los estilos y actualiza los discursos en el poema siguiendo del modelo del montaje poético de Ezra Pound, una de las poéticas más influyentes en su obra (este aspecto, además de su vínculo con literaturas latinoamericanas y españolas, lo recorre con atención Jorge Luis Arcos en el artículo que abre este *dossier*). Lo más pobre, la partícula insignificante (la sencillez cotidiana), la gota de rocío que contiene al espacio de la astrofísica, el pescador en un patio junto a las mujeres del pueblo en la trama de la Pasión: textualmente realista, en la poesía de Cardenal, la encarnación de la teología crística se despliega en una *metonimia dinámica*, un discurrir que integra fragmentos de diversas procedencias desde la lectura "realista y concreta" del mundo inserto en una escatología trascendente ("y un anuncio ESSO es como la luna// las lucecitas rojas de los automóviles son místicas"). La metonimia es la *vía comunicante* de esas relaciones (vía que remite al ideograma de Pound). Una metonimia que trabaja y pone en relación las figuras bíblicas-neotestamentarias y las *transfigura* en (y junto con) elementos contemporáneos:

All the way to the mysteries
 Los anuncios comerciales son
 manuales de meditación, dice Corita
Sister Corita
 y anuncios de algo más. No tomarlos
 textualmente.
 La muerte biológica es cuestión política
 o cosa así
General Electric, la parca
 un jet de Vietnam para el cadáver
 pero después de este invierno, por Pascua
 o por Pentecostés
 oirás los tractores trapenses junto a tu cementerio
 trapenses pero ruidosos, revolviendo la tierra
 Para sembrar, nuevos mayas, el antiguo maíz
(Cardenal, 1972: 212).

¿Qué ocurre con las tensiones políticas y religiosas que protagoniza Cardenal, tanto con la cúpula católica como con los movimientos políticos revolucionarios y el devenir histórico de los mismos? ¿Hay señales textuales de estas crisis? Una hipótesis posible es que sus textos poéticos fueron creciendo en extensión a medida que el proyecto político en el que participó se desmoronaba en gobiernos infames y

las relaciones se volvían ciertamente irresolubles. Poemas-libros¹¹ de inspiración religiosa y mística (apoyados en tratados científicos, leídos con barroquismo jesuita)¹² que son una exacerbación del *katejón poético*,¹³ lo que retiene el cumplimiento mesiánico del poema¹⁴ (¿la revolución política?) en versos que se extienden y parecieran no querer alcanzar la catástrofe de su término.¹⁵

A pesar de estar "puntuados" (una puntuación fluctuante como la del *Libro del buen amor*) por títulos, espacios en blanco (*Versos del pluriverso*) o ciertas textualidades que remiten al proverbio, la sentencia y a otras formas poéticas de las que se distancia (las cantigas del *Cántico cósmico*), impera la forma libre y versicular de largo aliento que acentúa la conspiración profética de la lengua poética.¹⁶ En estos poemas extensísimos, sin recurrencia a la rima, la métrica o la estrofa, lacerados de encabalgamientos,¹⁷ la voz crece y extenua la lectura (práctica que fundaba el proyecto utópico-isleño), complicando las analogías (y las antologías), redirigiendo el discurso poético-religioso y político hacia los espacios materiales astrofísicos (el trabajo de María Eugenia Rasic realiza una aproximación al tiempo cardenalicio de las "revoluciones" cósmicas y poéticas) y las cosmogonías míticas (Cfr. Porrúa, 1988). Poemas que convierten en una monstruosa arque-cosmología a la vía metonímica ("El todo está entero en cada una de sus partes"), en oposición, por ejemplo, a la concreción del epigrama: la contundente (y breve) integración

¹¹ Como *Los omnis de oro. Poemas indios* (1988), *Cántico cósmico* (1989), *Telescopio en la noche oscura* (1993), *Versos del Pluriverso* (2005), o *Hijos de las estrellas* (2019).

¹² A partir de las tesis de Pierre Teilhard de Chardin.

¹³ "Esto parece querer decirnos que el matrimonio de Dios con el pueblo ha tenido también *un retraso en la historia, no sabemos por qué*, y se realizará más tarde de lo que estaba programado. Y por eso es que todavía estamos en la oscuridad de la noche, con sueño, con hambre, con frío, esperando que lleguen los desposados y que empiece la fiesta" (1979: 175).

¹⁴ Propuesto por la lectura paulina de Agamben, que Diego Bentivegna desarrolla críticamente en su artículo incluido en el dossier.

¹⁵ En *Versos del pluriverso* (un título de intensidad multiplicativa), el último verso es: "entraron en ella cuatro niños jugando.", lo que deja abierto el desplegarse de la historia; mientras, en *Cántico cósmico* (otra vez, una aliteración multiplicativa y auto-continente), el último verso intenta aferrarse a un nuevo comienzo: "En el principio...", abierto y circular.

¹⁶ La métrica de la poesía de Cardenal está relacionada con el versículo bíblico, otra constante que lo mantiene alejado de la rima, la cual "cruza la *Biblia* muy de tarde en tarde" (Henríquez Ureña, 2003: 456). Además, hay una relación con la institución del poeta como profetizador que sostiene Cardenal, especialmente en *Cántico cósmico*, y su estilo: "El verso principal, en la Biblia, el de mayor número de obras, no es el de los poemas y cantares: es el de las profecías", señala, también, H. Ureña.

¹⁷ El encabalgamiento es un "cisma" entre la serie semiótica (sonido) y semántica (sentido) en el poema (Agamben, 2016: 249-250).

literaria y política, o al mismo salmo (más extensa) mencionado arriba, formas que encontraban una "salida" al mundo (junto con la política y el oficio religioso).

La remisión a otros discursos en estos poemas (a veces, al límite de la cohesión)¹⁸ los tienta a desintegrarse en sí mismos. La proliferación discursiva crea una voz plural, una *voz de muchas voces*, consonante con la voz profética que actualiza pasado, presente y futuro en discursos transfigurados y abiertos, que se entrega a la diferencia y a las impurezas estilísticas:¹⁹

Leo al teólogo Schiilebeeck
 "Dios no coincide con nada".
 Bueno, así será.
 Y yo me he arrojado totalmente a él.

Como si Cardenal, finalmente, se arrojara desde las ínsulas milenarias al poema, última forma política. *o.k.*²⁰

Los artículos que integran este dossier

Hasta aquí, hemos intentado seguir el imán de los artículos que integran el dossier de nuestro octavo número de *Chuy* que abre con "Ernesto Cardenal (y Ezra Pound). Relaciones" en el que Jorge Luis Arcos despliega las principales líneas de la aspiración *exteriorista* (promovida por Cardenal y Coronel Urtecho), a partir de la relación con la poesía de Rubén Darío y algunos clásicos españoles, a la vez que revisa las tensiones poéticas históricas con motivo de la utilización del verso libre, un aspecto determinante de su poesía. El eje central del artículo está puesto en el vínculo con la poética de Ezra Pound y la poesía norteamericana, además de la apertura de Cardenal hacia las teorías mítico-poéticas de Robert Graves, aspecto que se suma a la integración de cosmogonías antiguas en la escritura del poeta, que gravita tanto alrededor de la escatología cristiana como de la circularidad cósmica de civilizaciones precolombinas y antiguas. Los nombres de Rubén Darío y Ezra Pound muestran los ajustes entre lo nacional y extranjero que realizó Cardenal, otro aspecto muy importante en su quehacer literario y que se vinculan

¹⁸ "¿El orden de este poema? No tiene orden/ ni desorden" (Cantiga 6 de *Cántico cósmico*).

¹⁹ El verso libre y la impureza, rasgos que Cardenal toma, entre otros, de la poesía de Pablo Neruda, son interrogados por Gabriel Cortiñas en el artículo que cierra este *dossier*.

²⁰ Último verso del poema *Coplas a la muerte de Merton*.

con los problemas fundamentales de todo proyecto revolucionario: la construcción de una genealogía posible.

En "Poesía encarnada: Cardenal, entre Vallejo y Zurita"²¹, Diego Bentivegna explora las inflexiones míticas, escatológicas y crísticas en tres poetas latinoamericanos pertenecientes a tres momentos histórico-políticos diversos: César Vallejo, Ernesto Cardenal y Raúl Zurita, y la convergencia en ellos de sucesos históricos contemporáneos, la imaginación milenarista y la recapitulación mítica de esos acontecimientos históricos, atento al "estatuto político de la poesía de la caridad de Cardenal (lenguaje, justicia, limosna, dativo, comunión)". Y a propósito de la poesía de Ernesto Cardenal, Bentivegna realiza una lectura crítica de los postulados de Giorgio Agamben en *El tiempo que resta. Comentario a la Carta a los Romanos* y agrega nuevas perspectivas para la interpretación de la poesía latinoamericana.

El artículo de María Eugenia Rasic, "A millones de años luz. La vuelta del tiempo en la poesía de Ernesto Cardenal" propone un serie sugerida por la cosmología cardenalicia (especialmente, la de *Cántico cósmico*): Carrera-Sarduy-Cardenal, tres vórtices que, más allá de las diferencias estilísticas y de poéticas, convergen en esta lectura atenta a las inflexiones del discurso científico y las posibles resonancias que pueden establecerse con un método de lectura (¿felizmente paranoico?), tomado del neobarroco (el *retombè* de Sarduy), en favor de la perspectiva crítica. El artículo explora las consecuencias políticas que se desprenden de la recepción y lectura de los tratados científicos desde la poesía (también, recorre algunas de las inflexiones políticas de las teorías científicas): "La emergencia ante los ojos de un sentido del tiempo histórico y su proceso revolucionario alternativo y coexistente con el de la dialéctica materialista" que complejiza "la línea recta progresiva del hegelianismo" presente en los movimientos de los que participó Cardenal, luego de un largo recorrido revolucionario.

¿Qué relaciones podrían establecerse, entonces, entre la poesía de Cardenal y obras continentales y monumentales de América Latina? Al igual que otros poetas, desde la coordenada sandinista, Cardenal trabajó en una diagramación de la poética latinoamericana. El artículo de Gabriel Cortiñas, "Un sismógrafo para el continente: Pablo de Rokha y el ritmo americano", se dedica a investigar una de

²¹ Una versión previa del artículo se publicó en *Boca de sapo. Revista de arte, literatura y pensamiento*, núm. 4, 2009.

las configuraciones de lo americano en la obra de Pablo de Rokha, poeta que protagonizó una disputa con Neruda "por ver quién podría *decir* América". Se trata de una arqueología del verso político vanguardista, que viene a agregar espesor a la lectura de ciertas zonas de la poesía de Cardenal y la "poesía impura" como son el verso libre, el poema de largo aliento y la relación del discurso poético, el político, la institución literaria y (¿el desborde hacia, la boda con?) el mundo.

Bibliografía

- AGAMBEN, GIORGIO. *El final del poema*. Trad. Edgardo Dobry. Buenos Aires: Adriana Hidalgo, 2016.
- . *Altísima pobreza. Reglas monásticas y forma de vida*. Trad. Flavia Costa y María Teresa D'Meza. Buenos Aires: Adriana Hidalgo, 2013.
- ARNOUX, ELVIRA B. N. DE Y BLANCO MARÍA IMELDA. "Cita, comentario y reformulación en la travesía de un fragmento del Nuevo Testamento", *Tópicos del Seminario*, núm. 17, pp.: 63-87, 2007.
- AUERBACH, ERICH. "Fortunata", *Mimesis. La representación de la realidad en la literatura occidental*. Trad. I. Villanueva y E. Ímaz. México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 2006.
- CARDENAL, ERNESTO. "Coplas a la muerte de Merton", *Revista chilena de literatura*, núm. 5-6, 1972.
- CARDENAL, ERNESTO. *El evangelio en Solentiname*. Managua: Departamento Ecueménico de Investigaciones, 1979.
- CARDENAL, ERNESTO. *Cántico cósmico*. Managua: Nueva Nicaragua, 1989.
- HENRÍQUEZ UREÑA, PEDRO. "En busca del verso puro", *Estudios métricos. Obras completas*. Tomo III. Santo Domingo: Editora Nacional (Secretaría de Estado de Cultura), 2003.
- PORRÚA, ANA. "Ernesto Cardenal: la estrategia del pasado". *Texto Crítico*, núm. 39, 1988.
- . "Notas preliminares para armar una antología de la poesía de Ernesto Cardenal", *El jardín de los poetas. Revista de teoría y crítica de poesía latinoamericana*, núm. 9, 2019.